

## EXPERIENCIAS

### EXPERIENCIA DE LA VIDA CONSAGRADA CON LOS MIGRANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS

Hna. Teresa Maya, CCVI y  
Hna. Ann Scholz, SSND

Escribo esta reflexión cuando una caravana de migrantes atraviesa México buscando llegar a los Estados Unidos para pedir asilo. Mientras tanto, el discurso político estadounidense se vuelve cada vez más xenofóbico y polarizado en relación a la migración incluso con amenazas de militarizar la frontera. Entre noticias fabricadas, amenazas políticas y un racismo abierto, crece el miedo de millones de migrantes que ya están aquí- ¿documentados o no! Una tormenta perfecta se aproxima. ¿Dónde está la Vida Consagrada frente a esta situación? Precisamente, esta enorme movilidad humana es el contexto de la respuesta evangélica de la Vida Consagrada en los Estados Unidos. Una respuesta al llamado apremiante de este signo de los tiempos que se hace en colaboración con otras organizaciones confesionales y humanitarias. El ministerio a los migrantes no es nuevo a nuestros institutos, más bien es una parte fundamental de su identidad. De hecho, es una característica fundacional de la mayoría de los institutos religiosos de este país. Somos una Vida Consagrada cuyo carisma está íntimamente ligado a la migración. Cambian las circunstancias, los países de donde llegan los

---

\* Presidencia de LCWR [Leadership Conference of Women Religious] en colaboración con Hna. Ann Scholz, SSND - Directora de Justicia y Paz Conferencia LCWR.

migrantes, el ambiente político; pero no cambia el carisma que exige respuesta a las necesidades humanas apremiantes de nuestro tiempo.

Estados Unidos es un país de migrantes, punto. Su historia, su evolución, su carácter mismo se forjó a partir de siglos de migración. Inclusive la suerte que corrieron los pueblos originarios de este territorio está ligada con una consciencia del destino manifiesto de una nación que se sentía con derecho a disponer de tierras para los migrantes que buscaban un nuevo porvenir en Norte América. La Vida Consagrada, también migró con su gente, llegaron a Estados Unidos religiosas italianas, polacas, irlandesas, alemanas. Además, nuevos institutos fueron creados durante todo el siglo XIX precisamente para atender las necesidades de los migrantes católicos que llegaban diariamente a los puertos de este país. Inclusive, la primera santa canonizada

para los Estados Unidos es precisamente una religiosa italiana migrante: La Madre Frances Xavier Cabrini<sup>1</sup>. A la sombra de la Estatua de la Libertad que se edificaba con la inscripción “*send me your tired and your poor, yearning to breath free*” [“envíame a tus pobres y cansados, añorando respirar libertad”], creció una Iglesia Católica para migrantes donde la Vida Consagrada jugó un papel fundamental<sup>2</sup>.

Es cierto también que desde la perspectiva del suroeste de los Estados Unidos, hay una historia católica paralela, un pueblo, una geografía, al que lo “cruzó” la frontera como consecuencia de las guerras intercontinentales de las Américas<sup>3</sup>. Poblaciones católicas enteras en los estados actuales de Texas, Arizona, Nuevo México y California quedaron, con la firma de un tratado, en la Unión Americana, no migraron nunca pero aun así, fueron tratados como extraños<sup>4</sup>. La identidad

<sup>1</sup> Mary Louise Sullivan, *Mother Cabrini: Italian Immigrant of the Century Center*, Migration Studies; 1st edition (December, 1992).

<sup>2</sup> Jay P. Dolan. *The American Catholic Experience: A History from Colonial Times to the Present*, Random House, 2011.

<sup>3</sup> Gilberto Hinojosa and Jay P. Dolan, eds. *Mexican Americans and the Catholic Church, 1900-1965*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1994. También véase: Moisés Sandoval, *On the Move: A History of the Hispanic Church in the United State*. New York: Orbis Books, 1991.

<sup>4</sup> Mantovina, Timothy. *Latino Catholicism: Transformation in America's Largest Church*. Princeton: Princeton University Press, 2012.

migrante de la Iglesia Católica de E.U.A. es indiscutible desde cualquier ángulo.

A pesar de que, ahora, los libros de texto aderezan esta historia de migración, no podemos negar que ni en la historia ni en el presente es fácil dejar tierra, cultura, historia o familia. En todo momento, encontramos historias de discriminación, pobreza y explotación. Ya sea con los millones de migrantes europeos que cruzaron el Atlántico en busca de una segunda oportunidad, quienes encontraron condiciones laborales deplorables y viviendas hacinadas e insalubres. Que además, padecieron un modelo de asimilación que privó a los nietos de la sabiduría de sus abuelas. O con la historia de los migrantes de Asia que perecieron en grandes números en las minas y ferrocarriles del oeste, eventualmente excluidos de la participación ciudadana y hasta removidos a campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial. Claro que, la historia de la migración del sur del continente americano a los Estados Unidos merece varios capítulos de esta historia. Primero, porque nos encontramos con toda la población que cruzó la frontera- desde San Antonio hasta Los Ángeles, la cual

se vio considerada casi como una población migrante; ¡sin haberse movido de lugar! Luego, está la larga y sangrienta historia del siglo XX de América Latina- entre revoluciones, guerrillas, terrorismo, hambre y explotación, muchas veces, como resultado de la intervención del vecino país del norte. Esta es una historia donde Estados Unidos sintió justificada casi cualquier intervención, porque América Latina era su “patio de atrás”, y porque llevó su mito fundacional a todo el continente, convencido de que América era para los americanos. En esta última afirmación, no cabe duda que la interpretación siempre fue una América, todo el continente norte y sur, para los americanos, o sea, únicamente los estadounidenses.

Esta migración, oleada tras oleada, ha caracterizado la fragmentada, polarizada y terrible historia contemporánea del continente: intervenciones, guerrillas, paramilitares, Guerra Fría, asesinatos, dictaduras. La migración nunca se detuvo, ni se detendrá, mientras las tendencias macro económicas y políticas no sean atendidas a un nivel continental. Y, ¿dónde ha estado la Vida Consagrada norteamericana en medio de esta historia de

sufrimiento y movilidad? Durante esta larga historia de desplazamiento y sufrimiento humano, la Vida Consagrada ha seguido fiel a su identidad fundacional de acompañar al migrante. Reconocemos este acompañamiento, primero como su vida misionera en América Latina, en los lugares de donde sale la migración- lugares donde incluso nuestras hermanas norteamericanas vivieron el martirio- y, como una vida que recibe, acogiendo la llegada de los migrantes a este país.

Hoy no cambia su respuesta, la Vida Consagrada de los Estados Unidos, desde sus diferentes carismas, está presente con los pueblos migrantes. Sin embargo, el clima político sigue cambiando. La xenofobia alimentada por la polarización que busca demonizar a los migrantes convierte esta presencia ministerial en un lugar de profetismo singular en la actualidad. Además, la creciente violencia en América Latina, la trata de personas, la incertidumbre económica, amenaza con desplazar a un número de personas

comparable con los momentos de migración más intensa de nuestra historia- pero en un clima mucho más violento y peligroso. Allí, encontramos a la Vida Consagrada, mujeres y hombres mayores, pero fieles, dispuestas/os a vivir el mandato bíblico de acoger al extraño, dispuestas/os a compartir el camino. Y, ahora las/os encontramos, en colaboración cada vez más estrecha con otras confesiones religiosas en esfuerzos ecuménicos por los migrantes, así como con organizaciones humanitarias de todo tipo<sup>5</sup>.

Este no es un espacio para un análisis socio-demográfico, pero es indispensable señalar que Estados Unidos sigue siendo el destino más importante de la migración a nivel mundial. Las cifras son complicadas en esta área, porque los algoritmos que se utilizan para calcular la migración indocumentada no dejan de ser proyecciones estadísticas. Aun así, los datos son contundentes. E.U.A. es el destino de 20% de los migrantes a nivel mundial<sup>6</sup>. Además, la Organización Internacional para la Migra-

<sup>5</sup> Algunos ejemplos se pueden encontrar en la página de FADICA, la organización de fundaciones para organizaciones católicas, tiene un proyecto sobre la innovación católica, donde destacan los esfuerzos de la vida religiosa norteamericana por atender la crisis de migrantes y refugiados a nivel global: <https://www.fadica.org/initiatives/catholic-social-innovation>.

<sup>6</sup> Datos tomados de la Organización Internacional para la Migración, [International Organization for Migration]; <http://www.iom.int>.

ción calcula el número de migrantes del continente americano en más de, 57 millones de personas, ¡pocos países de América Latina tienen más de esa población! Y, a pesar de los riesgos, de la trata de personas, de la discriminación de países como México y Estados Unidos, estas cifras no menguarán. La realidad es simple, porque como dice la poeta Warsan Shire, una somalí refugiada en el Reino Unido, “nadie pone a sus hijos en una barca a menos que el agua sea más segura que la tierra firme”, porque:

Nadie deja su hogar hasta que su hogar sea una voz húmeda a su oído que dice, vete, huye de mí ahora, no sé en qué me he convertido, pero sé que cualquier lugar es más seguro que aquí<sup>7</sup>.

Encontramos en la caravana de migrantes, cientos de respuestas que hacen eco de esta realidad. Pero no sólo en esa caravana, en los millones de desplazados venezolanos en Colombia y Perú, en las familias de Haití pidiendo asilo, y otros migrantes de las Américas. Somos un continente en movi-

miento, porque nuestros hogares mismos nos expulsan, simplemente para sobrevivir.

Los institutos religiosos en Estados Unidos reconocen esta realidad, y buscan diariamente dar respuestas. Algunos esfuerzos de comunidades por enfrentar la realidad de las personas migrantes en sus ciudades, son locales. Hay casas de asistencia, centros de apoyo, voluntarios en los centros de detención, pastoral para migrantes, servicios de tutoría, clínicas de atención médica, trabajo en los campos agrícolas, la lista es tan larga como hay carismas de Vida Consagrada. ¡Encontramos hermanas en todos estos espacios, desde preparando alimentos, armando mochilas, hasta sirviendo como abogadas de migración! Un ejemplo, es el trabajo de la Hermana Norma Pimentel, directora de Caritas en la zona del Rio Grande del sur de Texas. Ella describe su misión como un esfuerzo por “restaurar la dignidad humana” de los migrantes que llegan a la frontera sur de los Estados Unidos<sup>8</sup>. La evolución de respuestas atiende a los signos de

<sup>7</sup> Vale la pena la lectura orante de este poema que se puede encontrar en la web. El artículo “Poets speak out for refugees: ‘No one leaves home, unless home is the mouth of a shark’”, publicado en *The Guardian* por Marta Bausells and Maeve Shearlaw habla de esta realidad, 16 de septiembre 2015, <https://www.theguardian.com/books/2015/sep/16/poets-speak-out-for-refugees->.

los tiempos, ya no está la Vida Consagrada en las escuelas católicas como lo hizo en el siglo pasado, ayudando a los migrantes a asimilarse a la cultura americana. Tampoco está en grandes números en lo que se llamaba: “Parroquias Nacionales”, que atendían exclusivamente a poblaciones migrantes por nacionalidad<sup>9</sup>. Ahora está en la trinchera, acogiendo, alimentado, auxiliando, en resumen “acompañando el camino” como nos llamó el Papa Francisco<sup>10</sup>. Y esta respuesta no se limita a los puertos de entrada, porque la realidad migrante es una parte de la sociedad americana en todo su territorio. En las grandes ciudades, es obvia, perceptible, en los barrios donde encuentran acogida los recién llegados, pero hay migrantes en todos los estados de la unión americana, en el campo, en ciudades alejadas, donde los trabajos mal pagados, arriesgados o repugnantes, aguardan a los migrantes indocumentados. Es casi imposible encontrar una ciudad sin la mano de obra mal pagada

de migrantes, a pesar, de la retórica política. Y, por lo tanto, identificar todas las formas en las que la Vida Consagrada está presente es complicado, pero sabemos que acompaña y acoge en todos los rincones de este país.

La respuesta a la realidad migrante de parte de la Vida Consagrada también se encuentra a niveles nacionales. La colaboración con organismos nacionales e internacionales, el cabildeo político, la organización de movimientos y protestas, el trabajo en redes y el uso de las redes sociales. En estos últimos años, inclusive pareciera que, las Conferencias de religiosas y religiosos asumen una postura corporativa pública frente a la realidad migrante, casi mensualmente. La Conferencia de religiosas de los Estados Unidos, por ejemplo, se ha pronunciado, más de 7 veces en favor de los migrantes<sup>11</sup>. En un país como los Estados Unidos, el uso de la voz corporativa es crítico y las conferencias no han titu-

<sup>8</sup> La Hermana Norma Pimentel con Caritas, <https://www.catholiccharitiesrgv.org/SisterNormaPimentel.shtml>. Un artículo sobre su labor se encuentra en el Washington Post, “God on the border”, Karen Tumulty, 29 de junio 2018, [https://www.washingtonpost.com/opinions/god-on-the-border/2018/06/29/b291228e-7b00-11e8-ae4e-4d04c8ac6158\\_story.html?utm\\_term=.5cd8c83e2fba](https://www.washingtonpost.com/opinions/god-on-the-border/2018/06/29/b291228e-7b00-11e8-ae4e-4d04c8ac6158_story.html?utm_term=.5cd8c83e2fba).

<sup>9</sup> Allan Deck, *The Second Wave: Hispanic Ministry and the Evangelization of Cultures*. New York: Paulist Press, 1989.

<sup>10</sup> La conferencia de obispos de los Estados Unidos (USCCB) promueve la campaña del Papa Francisco, “Compartiendo el viaje”, promovida por Catholic Relief Services, <https://www.sharejourney.org/es/>.

beado en usarla, además, invitan a todos los institutos religiosos a utilizar su voz profética y pronunciarse en torno a la defensa de los migrantes. Así encontramos, a las federaciones de San José, a las Hermanas Dominicas, a congregaciones en ciudades y regiones haciendo afirmaciones en favor de los migrantes. Sumándose a los institutos encontramos a las instituciones católicas que fundaron las universidades, hospitales y otras organizaciones. La reciente amenaza de derogar la amnistía que habían recibido los jóvenes que habían llegado indocumentados con sus padres a los Estados Unidos, los jóvenes D.A.C.A. [*Deferred Action for Childhood Arrivals*- Acción Diferida para Niños/as llegados a E.U.A.] suscitó una movilización audaz y definitiva en todas las instituciones afiliadas a la Vida Consagrada. Universidades Católicas publicaron sus declaraciones, desafiando a las autoridades estatales y federales en de-

fensa de los jóvenes que no han conocido otro país más que éste<sup>12</sup>.

Finalmente, nos encontramos con una Vida Consagrada que está dispuesta a la colaboración en favor de los migrantes que va más allá de sus fronteras. Las hermanas en los Estados Unidos colaboran en *Catholic Sisters Against Human Trafficking* [Hermanas Católicas en contra de la Trata de Personas], que es filial a las redes de *Tailta Kum* de la UISG en todo el continente<sup>13</sup>. En cada estado y ciudad de la unión americana hay religiosas en red en este trabajo. La Vida Consagrada reconoce que Estados Unidos es una de los destinos principales de la trata de personas, en el sentido amplio que va desde el problema con menores de edad, y la explotación sexual, hasta la esclavitud moderna de los trabajadores en el campo o la construcción. La Vida Consagrada en Estados Unidos trabaja en redes a todos niveles y

<sup>11</sup> Basta con visitar la sección de declaraciones de la Conferencia de Religiosas de los Estados Unidos (LCWR), <https://lcwr.org/media/public-statements>.

<sup>12</sup> Pueden, por ejemplo, leerse las declaraciones de las universidades de los Jesuitas, <http://www.ajcunet.edu/press-releases-blog/2017/9/7/statements-from-jesuit-colleges-and-universities-on-daca-rescission>; o la declaración de la Asociación de Hospitales Católicos de los Estados Unidos, <https://www.chausa.org/newsroom/news-releases/2017/09/06/statement-on-ending-daca> y también la carta de los directores de los sistemas de hospitales católicos: <https://www.chausa.org/docs/default-source/media-resources/catholic-health-care-system-ceos-ltr-to-president-trump-re-daca-9-2-2017.pdf>.

<sup>13</sup> La organización trabaja asiduamente por terminar la trata en Estados Unidos, <https://www.sistersagainstrafficking.org/>.



reconoce la importancia de la colaboración en nuestro continente.

La respuesta de la Vida Consagrada en los Estados Unidos al llamado conciliar a la renovación, busco siempre articular de forma concreta una fe que hace justicia. El compromiso de los diferentes institutos con la Doctrina Social de la Iglesia ha marcado los últimos 50 años de una forma contundente. A pesar, de malos entendidos e inclusive de la persecución

abierta que experimentó por sus opciones, las religiosas nunca dejaron de optar por las personas más necesitadas de este país. Los carismas de nuestros institutos se han reavivado en cada acción que busca acoger a nuestras/os hermanas/os migrantes que merecen vivir con dignidad humana. Llegará la caravana de migrantes, y ¡podemos estar seguros que nuestras hermanas y hermanos religiosos estarán allí para recibirlos!